



El paladar femenino

Las mujeres también quieren tener voz en el pujante mundo de la alta cocina, como demuestra la asociación Gastróno+.

Todo comenzó casi por casualidad. O, más bien, por ir encontrándose, un día sí y otro también, en degustaciones, presentaciones, catas y todo tipo de eventos relacionados con el buen comer. «En nuestras conversaciones», recuerda María Forcada, directora de Comunicación del restaurante Ramses, «siempre surgía la incomodidad por la poca relevancia de la mujer tanto en la hostelería como en los medios de comunicación especializados. Hay muy pocas sumilleres, cocineras, jefas de sala, críticas...» Por este motivo, un grupo de amigas y profesionales de paladar cultivado **se han decidido a formar su propia asociación gastronómica, un concepto más ligado hasta ahora a la curva de la felicidad masculina que a la juventud y frescura que ellas quieren aportar a este universo.** Las tres primeras socias fueron la propia Forcada; Susana Gómez, de Canal Cocina, e Itziar Ortega, del restaurante Dassa Bassa, a las que luego se sumaron Marisa Rico, de El Chaflán (establecimiento con una estrella Michelin); Sara Fort, de La Broche; la sumiller Gemma Vela; Isabel Aires, de la agencia gastronómica Aires News Comunicación... Otra de las socias, Esther Sobrino, de la agencia Events, resume así el objetivo de Gastróno+: «Queremos aportar una visión mas amplia del sector, enlazándolo con otros para cultivarlo y enriquecerlo: gastronomía y televisión, gastronomía y literatura, con eventos o con moda». Por su parte, la periodista especializada Ana Luzuriaga defiende el enfoque multidisciplinar que ofrecen, sin renunciar en absoluto a «soluciones creativas con un importante toque femenino». Un mundo el de la *haute cuisine* y las *delicatessen*, del alimento como lujo, que está en continua alza, y en el que España juega cada vez más fuerte; un tren que la mujer no puede perder. Tan claro lo tienen estas gastronomas que hasta han redactado sus propias *leyes*, los puntos de un manifiesto de cinco tenedores e inclinaciones feministas, como la vocación por promocionar todo lo nuevo e interesante y la determinación de no convertirse en un club a la usanza de los masculinos. Darán que hablar, eso está más que claro. **POR ALBERTO ZAPATA**